

LA INDUSTRIA ARMERA

EN EIBAR

juzgada por la prensa extranjera de un pueblo rival

Un muy importante y antiquísimo diario de Lieja (Bélgica), *La Gazette de Liege*, nos hizo el alto honor de dedicar un artículo de fondo a la industria armera de Eibar.

Titula su crónica, *Chronique Economique*, y la encabeza con el para nosotros sugestivo título de *Una rival de Lieja*.

Dice así el cronista belga:

La superioridad á la industria armera de Lieja, es hoy bien conocida y nuestros competidores así lo proclaman.

Los industriales de Birmingham, han reconocido nuestra superioridad hace aun pocos meses en un trabajo notablemente documentado.

Desde hace algún tiempo se consideran nuestras la mayor parte de las transacciones comerciales en armas, pues obtiene Lieja el 65 por 100 de la cifra total de la exportación.

En cambio, Birmingham, obtiene una cifra cada vez más reducida.

Por otra parte las *pretensiones* de la sección armera francesa durante nuestra inolvidable Exposición Universal de 1905, tratando de reducir la importancia de nuestra producción, sirvió para que élla quedara en evidencia al compararnos con Saint-Etienne, por sus cálculos hechos sobre base falsa.

No debemos, sin embargo, dormirnos sobre nuestros laureles. A

la hora actual nuestra superioridad industrial no está irrevocablemente adquirida.

La competencia existe por todas partes y es nuestro deber señalar su procedencia y su organización.

Hemos de fijarnos en Eibar, una pequeña villa española, y en sus fabricaciones de armas.

Especialmente la de revolvers, ha adquirido una importancia que debemos señalar y en contra de la cual, bueno será prevenirnos.

Es Eibar, una villa de 6.000 habitantes, (1) situada en la provincia vasca de Guipúzcoa, rodeada de ríos y enclavada en un estrecho valle.

Cuenta con la afluente de las aguas del Deva y de éllas toma la fuerza motriz para sus máquinas.

Tiene una plaza para mercado hecha sobre el río, habiendo tenido necesidad de tapar ese mismo río para hacer otra gran plaza, donde se levantan las escuelas y la Casa Consistorial.

Sus calles transversales cuentan con escaleras y sus casas están en bandas longitudinales cortando sus vías. El camino de hierro paralelo al río, está sostenido por gruesos muros.

Tal es la pintoresca descripción que nos hace de este centro armero español un profesor de la Universidad, M. Henri Lorin, en su estudio sobre la industria rural de Guipuzcoa.

La organización del trabajo en Eibar, difiere profundamente del que se halla en vigor en Lieja.

Allí, en lugar de predominar el trabajo á domicilio, se encuentra la concentración en pequeños y grandes talleres de los que tan abundante es el país basco.

De unos 2.400 obreros armeros existentes en Eibar, apenas habrá unos 800 que trabajan á domicilio.

Bajo el notable punto de vista para la variación de los modelos, nuestra organización industrial tiene para la fabricación una sorpresa sin igual.

La maquinaria y la concentración de trabajo que ella entraña, no son de utilidad, económicamente hablando, más que para repetir uniformemente el mismo modelo, no consiguiendo así la ventaja de adop-

(1) 9.000 actualmente, en lugar de 6.000, como equivocadamente anota el articulista.

tar después el arma á gusto de cada cliente. En estas condiciones ¿podemos asegurar á nuestra fabricación grandes ventajas?

Es por otra razón por la cual nosotros no podemos seguir las modas, siempre caprichosas, que dominan sobre los mercados extranjeros, á los cuales importamos nuestras armas.

Es, pues, necesario, hacer resaltar este aspecto de la cuestión manteniéndolo en la discusión de nuestra organización comercial.

Mas no termina aquí el problema.

En las armas de tipo fijo, pueden producirse cantidades, porque ellas responden más á las necesidades generales, como tipos uniformes, que á gustos personales de la moda. Puede decirse que nuestro revólver se encuentra en esta categoría.

Y para las grandes producciones, las concentraciones en los talleres siempre ofrece ventajas sobre la fabricación diseminada.

Las fábricas de armas de Eibar, pertenecen á diferentes categorías. Las unas son pequeños entresuelos, pero más importantes que nuestros talleres de *recoupeurs*; las otras pertenecen á una categoría mayor y cuentan con veinte ó treinta obreros, y luego los grandes talleres con varios pisos, como la fábrica Orbea y Compañía: donde en un sólo taller de revólver trabajan 250 hombres y aprendices.

La división del trabajo está á cargo de un encargado, y cada obrero se limita solamente á la ejecución de una sola pieza.

Los patronos armeros de Eibar, han efectuado una importaute concentración.

Actualmente 62 casas, reunidas en un Sindicato de producción, constituyen una especie de *cartell*, donde se entiende la fabricación, precios, etc.

Una buena administración, compuesta de un presidente, un secretario y de un tesorero, centralizan y regularizan los esfuerzos individuales.

Y es más interesante todavía, bajo el punto de vista comercial, una nueva organización creada en Eibar.

El aislamiento mútuo de la industria y del comercio, á consecuencia de la división entre los talleres y el individualismo irreductible de algunos grupos, dejan á los pequeños productores bajo las exigencias arbitrarias de los exportadores.

En la Asociación donde ellos se agitan, los afiliados se reparten la fabricación de piezas de armas, y muy particularmente las del revólver.

Su intención es la de señalar á cada uno como obrero experto, de una competencia y de una independencia notorias que no admitirá nada mal hecho y señalar luego para la venta con una marca del sindicato las armas reconocidas de buena fabricación. Los artículos serán después servidos á los precios señalados y cada uno de los asociados se beneficia en la mútua garantía de los demás.

Esta *unión* acaba de alquilar un local donde se ocupa de organizar un servicio especial.

En fin, la producción tiene la ventaja sensible de la disposición de la fuerza eléctrica. En este país de ríos numerosos, la producción de la energía eléctrica es simple y poco costosa.

En toda Guipúzcoa, la energía eléctrica es utilizada hasta por los talleres más pequeños y Eibar, no hace excepción á la regla. Los obreros que trabajan á domicilio, ellos mismos utilizan sus maquinas, gracias á la electricidad. Las maquinas de las casas importantes se encargan de dar parte de su fuerza á las de las pequeñas. La manufactura Orbea, posee dos, capaces para 450 caballos de fuerza.

Nosotros nos encontramos en presencia de una organización muy nueva, muy interesante y completamente distinta á la que existe aquí, en Lieja. Concentración de obreros en talleres, en lugar de trabajo diseminado: fabricación mecánica dominante, en lugar de producción manual, energía eléctrica distribuida por todas partes; organización industrial y comercial opuesta al sistema individualista y de libre competencia nuestro.

Debemos tener en cuenta la producción de esta organización y que sus resultados son inquietantes para nosotros hasta cierto punto. Casi dedicados exclusivamente á la fabricación de tres ó cuatro tipos de revólvers, la industria armera de Eibar, nos hace una gran competencia y su exportación asciende á ocho millones de pesetas. Los mercados de la América del Sud y de las colonias españolas, son puntos perdidos para nosotros, bien entendido en lo que concierne á tipos fabricados en Eibar.

El centro armero español extiende de día en día sus relaciones en Francia. La falta de prueba obligatoria dá á los fabricantes españoles una sensible ventaja, bajo el punto de vista de precios para la venta y la causa de la seguridad no importa siempre á los compradores extranjeros y consideran que son los precios de Eibar los que les importan.

¿No es ello una amenaza para nuestra industria armera y no es también un caso para repetir una vez más el *caveant consules!*—Zed.»

* * *

Así nos juzgan en el extranjero.

Nosotros no hacemos hoy por nuestra cuenta comentario alguno á lo que en su artículo de fondo publica *La Gazette de Liege* y que íntegramente hemos copiado.

Por la traducción,

P. SARASKETA.

